



Capítulo 1188

El Intercambio Final

Mientras Xi Mingze reunía toda su energía espiritual en su Alma de Dragón, Yuan reunía su energía espiritual en su Señor Empíreo.

"Cuando estés listo", le dijo Xi Mingze unos momentos después.

"Estoy listo." Yuan permaneció allí con un aura amenazante a su alrededor.

"¡Entonces allá voy!"

Xi Mingze dio un paso adelante con su pie derecho, mientras impulsaba su lanza en un movimiento de empuje.

"¡Lanza del Dragón Supremo!"

El Alma del Dragón liberó un enorme rayo de luz dorada al segundo siguiente, que se parecía al Golpe de Espada Divisoria del Cielo que Yuan lanzó al mismo tiempo.

Cuando los dos enormes rayos de luz chocaron entre sí, la energía dispersada por el impacto fue tan poderosa, que no solo sacudió la Ciudad Dragón Antigua sino al mundo entero, por lo que las otras ciudades también lo sintieron.

En cuanto a la formación que protegía a Yuan y Xi Mingze, colapsó casi instantáneamente.

Xi Shengmo, quien se había preparado para intervenir si la formación se desmoronaba, ni siquiera podía acercarse. Incluso si pudiera, no se atrevería a intervenir, ya que cualquiera de los dos podría perder el control de su ataque, lo cual sería desastroso.

"¿Madre está perdiendo...?", murmuró Xi Meili inconscientemente mientras el Golpe de la Espada Divisoria del Cielo de Yuan repelía lenta pero claramente la Lanza del Dragón Supremo de Xi Mingze.

Todos contuvieron la respiración cuando Yuan finalmente venció a Xi Mingze.

"Ahh... Pensar que realmente perdería..." Xi Mingze dejó escapar un suspiro de satisfacción, mientras recuperaba el sentido, justo antes de que el Golpe de la Espada Divisoria del Cielo la consumiera.



"¡QUERIDA!" Xi Shengmo salió de su estupor y corrió tras ver esto.

Una vez que el Golpe de la Espada Divisora del Cielo desapareció, se pudo ver a Xi Mingze tirada en el suelo, con la mayor parte de su ropa reducida a cenizas.

Xi Shengmo le revisó rápidamente el aliento y suspiró aliviado al oír aún los latidos de su corazón. Luego, rápidamente, le dio un medicamento.

"No te preocupes, me aseguré de contenerme al final", dijo Yuan, acercándose.

"..."

Tras un momento de silencio, Xi Shengmo lo miró y preguntó: "¿Quién...? No... ¿Qué eres realmente? No me digas que eres humano, porque no puedes serlo".

Yuan sólo pudo encogerse de hombros y sonreír: "No sé qué decirte entonces".

Xi Shengmo volvió su atención a Xi Mingze, cubriendo su cuerpo desnudo con algo de ropa.

Hoy acabas de derrotar a un Soberano Espiritual en su apogeo. No solo es una Bestia Divina, naturalmente superior a los humanos en casi todos los aspectos, sino que, si luchara contra un Cultivador humano común, no perdería ni siquiera contra un Ancestro Divino. En otras palabras, a pesar de ser solo un Rey Espiritual, puedes rivalizar con aquellos que están tres reinos por encima de ti. Dudo que ni siquiera el Ancestro Dragón fuera capaz de algo así si fuera humano.

"Me estás dando demasiado crédito", sonrió Yuan.

—No, no lo estoy haciendo. No hay necesidad de ser humilde. Por fin entiendo por qué le gustas tanto a mi hija. Como dragones, nos atraen naturalmente los fuertes, así que sería lógico que ella también se sintiera atraída por ti. Yo también lo estaría si estuviera en su lugar.

"..." Yuan no supo cómo responder después de escuchar esas últimas palabras.

"¡Padre! ¿Mamá está bien?" Xi Meili y los demás llegaron poco después.

"Está bien. Solo está agotada."



"Es un alivio..."

Xi Meili se giró para mirar a Yuan con una profunda admiración, cuando no creía que fuera posible admirarlo aún mas.

Pero antes de que pudiera decirle algo, Xi Mingze se despertó y le robó las palabras: "Felicidades, Yuan. Ganaste".

"¿Cómo te sientes, Lady Xi?"

Xi Mingze se puso de pie y sonrió: "Nunca me he sentido mejor".

"Me alegra oír eso." Yuan le devolvió la sonrisa.

"Sabes, eres la primera persona ante la que puedo admitir haber perdido".

"¿Eh? Pero te he derrotado muchas veces." Xi Shengmo se señaló a sí mismo con una mirada atónita.

—Claro, después de casarme contigo y dejar de entrenar tan intensamente. Nunca me habías vencido antes, así que no lo cuento.

"¿Eh? ¿Entonces por qué te casaste con mi padre? Creí que solo estabas dispuesta a casarte con quien pudiera derrotarte en una batalla, al menos eso me dijeron", dijo Xi Meili.

Xi Mingze se rió entre dientes: "Si hubiera seguido siendo tan terca, habría permanecido soltera por el resto de mi vida, o hasta hoy".

Se giró para mirar a Yuan con una sonrisa seductora y dijo: «Oye, ¿qué tal si te olvidas de mi hija y te casas conmigo? No solo soy más fuerte, sino que también tengo mucha más experiencia en varias áreas, a menos que prefieras a las más jóvenes. Pero si consideras mi raza, aún se me considera en la flor de la vida».

Oye... ¿Te golpeó tanto que olvidaste que ya estás casada? Xi Shengmo la miró con incredulidad. No creía que dijera algo así delante de él.

—¡Mamá! ¡¿De qué estás hablando?! ¡Yuan es mío! —Xi Meili se puso nerviosa, aunque sabía que era solo una broma.

"¿Eh? ¿Cuándo se convirtió el Joven Maestro en tuyo?", reprendió Feng Yuxiang con seriedad.



Xi Mingze se rió: "Bromas aparte, me alegro mucho de que hayamos tenido esa pelea, Yuan. Me has ayudado a recordar la emoción. Todavía me hierve la sangre".

Yuan asintió. "Yo también me alegro. Aprendí mucho de nuestra pelea".

"¿Quieres repetirla mañana?", preguntó de repente Xi Mingze, medio en broma y medio en serio.

"¿Quieres destruir este lugar?" Xi Shengmo suspiró.

Algún tiempo después, regresaron a la ciudad.

"Hablares más tarde, esta noche durante la cena, Yuan. Descansa un poco por ahora. Si necesitas algo, avísanos", le dijo Xi Mingze.

"Está bien."

Yuan fue a limpiarse al regresar al palacio. Después, cultivaría en su habitación hasta la hora de cenar.

Mientras tanto, Xi Shengmo y Xi Mingze estaban teniendo una conversación seria en su habitación, para determinar el futuro de su familia, o más específicamente, el futuro de Xi Meili.